

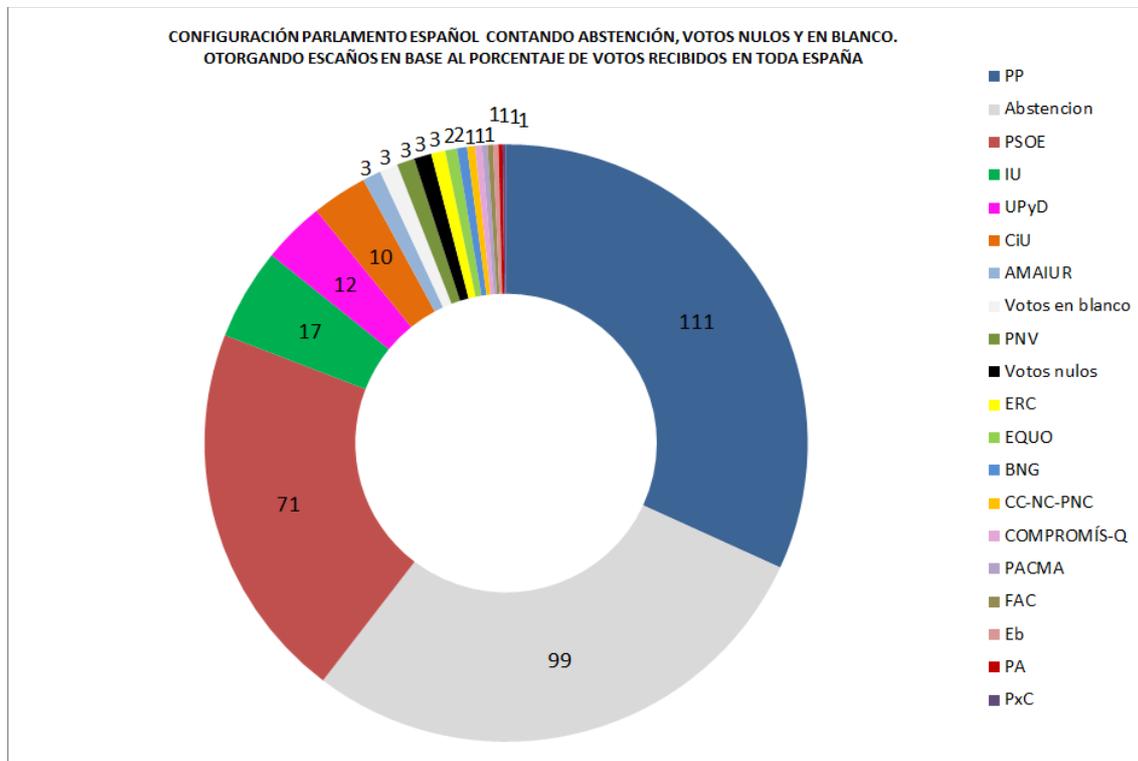
Un Parlamento multicolor y el trabajo que queda por hacer

Sol Trumbo

[Rebelión](#)

Después de la resaca electoral toca hacer balance. Como muchos otros yo también clamó al cielo lo injusto de nuestro sistema electoral. Ya es de dominio público lo injusta que es nuestra ley electoral y en cómo beneficia al PP y al PSOE, esta vez principalmente al primero, aunque nos deja por otro lado grupos parlamentarios nuevos como el de Amaiur. Bienvenida sea la aparición de un sector de la izquierda nacionalista vasca en el parlamento ya que la pluralidad en el Parlamento es siempre beneficiosa. Sin embargo yo también abogo por una ley electoral más justa que no permita que cada diputado le haya costado a Amaiur 47.661 votos y al PP 58.229, mientras que a IU 152.800 y a UPyD 228.048.

Se está convirtiendo en tradición (por suerte) que después de cada elecciones generales se muestre como quedaría el parlamento en caso de existir la circunscripción única y que todos los votos valieran lo mismo. Yo he ido un poco más allá y he querido ver qué pasaría si la abstención y los votos nulos y en blanco también contaran, repartiendo los escaños porcentualmente. Esto da una idea aproximada del espectro político español.



Lo primero que nos impresiona es darnos cuenta que la abstención es la segunda opción política más fuerte en estas elecciones. Casi 10 Millones de electores se han abstenido de votar mientras que al PSOE le han votado apenas 7. El PP sigue

ganando holgadamente aunque queda muy lejos de la mayoría absoluta. Es interesante que el PP ha conseguido menos votos en estas elecciones (10.830.693) que el PSOE en las anteriores (11.064.524), llevándose sin embargo unas cotas de poder nunca vistas en la democracia española.

Por supuesto se puede argumentar que la abstención no es una opción política como las demás, aunque existen millones de personas que se abstienen de manera muy consciente argumentando que no quieren legitimar un sistema que consideran injusto. Yo elijo incluir a la abstención en el reparto de votos pues me permite constatar que siguen habiendo un gran vacío en la cercanía de la población con los partidos políticos o con el sistema democrático en su conjunto.

Otro dato sorprendente es que los votos en blanco son la octava fuerza más votada con 333.095 votos, consiguiendo más votos que el PNV, que ha obtenido 5 escaños con sus 323.517. Tiene mucha fuerza simbólica que hayan habido más ciudadanos en nuestro país que se han esforzado en ir a votar sólo para hacer constar que ningún partido les representa, que ciudadanos que han apoyado partidos con estructuras tan articuladas como el PNV, ERC y BNG u otros en vías de articularse como Equo y PACMA (el partido antitaurino).

La siguiente fuerza tras el PNV son los 317.886 votos nulos, que atención son el doble que en las elecciones pasadas (165.576), no parece casualidad que en esta ocasión tantos ciudadanos se hayan equivocado en su votación.

Personalmente me gusta mucho la imagen resultante de un Parlamento multicolor, con este reparto 17 partidos tendrían representación en el Parlamento, pudiéndose dar más color al sumar las opciones de votar blanco y nulo llegando a 20 si contamos la abstención. En contraposición en las elecciones de ayer 13 partidos han obtenido representación. Quizás la diferencia no parezca tan grande, pero donde se marca la diferencia es en la suma del PPSOE, que bajaría de 296 escaños a 182, casi un 40% menos.

¿Porque está fijación con dar representación a cuantos más mejor, incluida la abstención? Pues porque llevamos ya un tiempo discutiendo que tipo de democracia queremos y si realmente queremos una democracia directa tenemos que empezar a construirla desde ya. Las asambleas populares que han sido el eje del movimiento 15M han demostrado sus ventajas y desventajas y ya va siendo hora de aplicar los conocimientos adquiridos a la "alta" política. Hemos aprendido que llegando a consensos se alcanzan cotas muy elevadas de conocimiento colectivo, la comunicación y discusión de ideas diferentes es el mejor camino para decidir las mejores soluciones. Y tenemos muchas cosas que resolver, no sólo en España si no en todo el mundo.

La proporcionalidad del voto en todo el territorio nacional puede ser una opción. De seguirla acabaríamos con el actual bipartidismo enfermizo del PPSOE tan dependiente de los nacionalismos. Con un sistema proporcional justo en el reparto de escaños el debate político sería muy diferente, centrándose en que tipo de economía queremos, que relaciones laborales y sociales, cual debe ser nuestro papel en el mundo, si queremos ser parte de la OTAN, etc. Sin partidos de alcance estatal

que obliguen al PPSOE a discutir un poco más allá de la unidad de España con los nacionalismos no avanzaremos nunca. Un debate que nos persigue desde la guerra civil y tenemos que cerrar de una vez.

Algunos defienden que sin el actual sistema electoral algunas naciones que forman parte del estado Español estarán infra-representadas, si ese es un problema real podemos pensar en solucionarlo. El Senado puede ser u órgano de representación territorial, otorgándole más poder por ejemplo para temas de política territorial. El Senado hoy en día no tiene poder ninguno y sólo sirve de retiro de lujo para los políticos de carrera que no saben idiomas y no los pueden enviar al parlamento europeo.

Quizás soy demasiado optimista pero creo que estas elecciones han sido una pequeña victoria de algunas de las tesis del 15M que comparto totalmente. Los partidos minoritarios han aumentado en mucho su representación y el voto nulo se ha doblado como voto consciente del "no nos representan" que no perjudica a los partidos minoritarios como si hace el voto en blanco, dos de los caballos de batalla defendidos por una parte del movimiento. No creo que este auge se deba sólo a la debacle del PSOE, un sector amplio de la sociedad ya está pensando más allá del bipartidismo, y eso es una victoria.

Asumido el hecho de que no vivimos en una auténtica democracia tenemos que empezar a trabajar en acabar con lo más injusto del actual sistema, la ley electoral heredada de la transición. Puede que en su día fuese buena, lo mejor que se podía conseguir en ese momento, lo único que se pudo arrancar a los franquistas, bueno, pues ya ha hecho su función, es hora de construir la democracia española del siglo XXI. Si además puede ser ejemplo para otras democracias del mundo pues mejor que mejor.

Con un parlamento lo más colorido posible habría muchas más opciones políticas con la oportunidad de proponer leyes y enmiendas a los grandes partidos que están acostumbrados a hacer siempre lo mismo. Seguro que IU, UPyD y Equo van a luchar la batalla del cambio de la ley electoral, y en mi opinión es una batalla que nos conviene a todos ganar. No hay que olvidar además que la primera propuesta concreta que salió del 15M fue precisamente hacer un referéndum para cambiar la ley electoral. Ahora estamos mucho más cerca de ese objetivo que hace seis meses, ¿no es eso ya una victoria?

Puede que el PP se sienta con legitimidad para aplicar las leyes que quiera, es cierto que casi 11 millones de españoles les han votado, pero eso es menos de una cuarta parte de la población española, menos de un tercio de los votantes con derecho a ello, así que no tienen un cheque en blanco, especialmente si pretende centrar sus soluciones a la crisis atacando a los sectores más desprotegidos de la sociedad que no han sido en absoluto los causantes de la misma.

Sabemos cómo organizarnos, sabemos dónde informarnos y como informar a otros. Si el PP y sus socios de FMI y el BCE quieren recortar donde es injusto hacerlo tenemos canales para protestar para los cuales no tienen respuesta fácil. Sabemos usar las calles y las plazas en nuestro beneficio, y esto es sólo el principio. Tengo

ganas de ver que pasa en el parlamento, por más que el PP tiene mayoría se van a escuchar propuestas interesantes en el Parlamento que estarán directamente inspiradas por lo que pide la calle, si el PP las bloquea una detrás de otra se pondrá en evidencia como nunca antes.

Es crucial diferenciar los objetivos a corto y largo plazo para tener éxito en nuestras metas. Tenemos un Parlamento más colorido y rico en opciones que antes, ahora toca seguir trabajando y lograr metas más elevadas, será difícil, pero apasionante.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.